los frenólogos de París de 1832 como de malvado... muerto en el cadalso. El cual estrepitoso desengaño bastó entonces para hacer huir avergonzados á los nacientes criminalistas de la fecha.

§ 2.º—La delincuencia heredada

Igualmente que las señales fisiológicas, es controvertido y rechazado el punto de la herencia del crimen.

Los magistrados confiesan el número incontable de veces que padres y abuelos honrados se acercan á las Audiencias implorando misericordia para con sus extraviados hijos (1).

(1) "Hasta en los grandes criminales he hecho esta comprobación. Por ejemplo, el padre y la madre de Roure, condenado por asesinato á cadena perpétua, eran honradísimos; Baud, condenado á muerte, pertenecía á una familia muy respetable; Constantín, que asesinó en Marsella, con un cómplice, al cobrador del *Credit foncier*, tenía padres estimadísimos, etc., etc. En

En familias de un abolengo respetable y moral, nadie tiene por tacha que salga algún miembro podrido. Bien persuadidos los solícitos padres de familia del peligro que corren sus hijos, se esmeran en prepararlos mediante una buena educación, para que sean reflejo de las excelentes costumbres de su casa. De Plutarco es la siguiente observación: "Pericles nació de una familia sacrílega y maldita. El gran Pompeyo tuvo por padre á aquel Strabón, tan odioso al pueblo romano, que arrancó su cadáver de la camilla funeraria y lo pisoteó. Los descendientes de un Sísifo, de un Autólico, de un Plegías, se distinguieron entre los reyes más grandes por sus virtudes y su gloria.

Pues si con la sangre se hereda el vicio, ¿cómo no igualmente las virtudes,

la historia vénse también numerosos ejemplos de criminales nacidos de padres muy virtuosos. ¿No era Cómodo hijo de Marco Aurelio? Por el contrario, ¿no se ven nacer hijos honrados de padres culpables?..." (Francotte, pág. 228).

cómo no el talento, que no es tan voluntario como la honradez?

Nadie cree que pueda transmitir sus condiciones morales á su descendencia; si tal fuera, no habría por qué desvelarse tanto en la educación de la juventud.

Tómense en la mano las dinastías tan conocidas de los soberanos, y ya se advertirá diferencia de cualidades de padres á hijos, de nietos á abuelos.

No dejaremos de confesar que, así como se heredan las dolencias, si bien no siempre, ni en iguales grados, se hereda cierta conformación orgánica que facilita el desarrollo de las potencias anímicas, y parecido con sus antecesores, por tanto, aun en las aptitudes é inclinaciones del ánimo, que después en el período de la educación se vigorizan y confirman más; pero todo ello acaece con grande irregularidad, la cual dificulta el formular leyes, y sobre todo, en la manera tan poco acertada y discreta de los transformistas.

§ 3.º – Atavismo

Si no hay herencia, tampoco atavismo.

Los caracteres donde especialmente hallaba dibujado el atavismo Lombroso, tales como la frente deprimida, las orejas con el tubérculo darwiniano... se observan más frecuentemente, según Marro, en los hombres normales; y aunque el mancinismo es más común entre los malhechores, en primer lugar, no es característica absoluta, ni mucho menos; y en segundo, lo explica Tarde, diciendo que los malhechores han sido descuidados, por lo común, en su educación; y á los demás se les corrige fácilmente en la niñez el empleo frecuente de la mano izquierda.

Se ha objetado oportunamente que no es posible presentar como caracteres de una raza criminal, los mismos que destruyen la raza; por ejemplo, las deformaciones craneales y lesiones del

cerebro. Tanto valiera como afirmar, dice Féré, que la infecundidad de los microcéfalos y los imbéciles era *reproducción* de un signo de los antepasados.

Pues por lo que toca al sentido moral, los descubrimientos arqueológicos y antropológicos revelan que el hombre de las antiguas edades poseía ideas religiosas y conceptos de moralidad: tal es el dictamen conocido é irrebatible de Quatrefages (1).

---

(1) *Histoire générale des races humaines. Introduction á l' étude des races humaines*, página 280. París, 1887.

Cartailhac escribe igualmente: "Si se consulta á los arqueólogos de la Lengua, de la Religión, del Derecho ó del Arte, todos convienen en dotar á nuestros más antiguos abuelos de piedad y de justicia, de afabilidad y de actividad laboriosa, á la par que de valentía y entereza. ¿Qué es lo más primitivo que Laveleye y Summer-Maine han hallado en el fondo de las instituciones jurídicas europeas? Una organización completamente comunista de la propiedad, lo cual supone esencialmente simpatía mútua, disposición á la confianza y á la fraternidad, que

¿Y por qué el delito ha de ser manifestación de una raza salvaje y no civilizada? ¿O vale tanto decir *hombre culto* como *hombre impecable?* ¿Puede el hombre desfallecer en las energías y la belleza del cuerpo, lo propio que en el vigor y frescura de la inteligencia, y no cabe que su voluntad desmaye y decline? ¿Mas, de cuándo acá, la delincuencia se ha de considerar como aparición del estado salvaje, pudiéndose observar que los hombres más adelantados en los progresos científicos, son por la misma razón, más refinados en la malicia?

---

son condiciones indispensables de todo comunismo análogo.

También el Sr. Letourneau, testigo nada sospechoso, indica esas ideas en todas las tribus pastoriles ó agrícolas que viven ó vivían en estado de comunidad...„

Summer-Maine ha logrado probar que la familia patriarcal ha sido el punto de partida común de todas las civilizaciones. (Francotte, páginas 245-246).

§ 4.º—Método de observación

También acerca del método empleado en las observaciones y experimentos de los antropólogos, especialmente de Lombroso, han descubierto deficiencias sinnúmero los pensadores y críticos.

Tales son las siguientes:

1.ª Se ha estudiado al *presidario*, en el cual, para varios caracteres fisonómicos y morales, ejerce influencia el triste recinto donde mora.

2.ª Se han *elegido* los tipos de ellos, más bien que *sumado*.

3.ª De los tipos elegidos no ha resultado la suma de los caracteres del tipo, sino la excepción en la mayoría de los casos.

4.ª No se ha podido trazar la figura del hombre honrado, ni la línea divisoria que le separe del delincuente; y para asegurar la excepción ante el tipo normal, menester es antes determinar

estas condiciones, las cuales se desconocen hasta el presente (1).

5.ª La noción misma del criminal no está bien definida (2).

---

(1) "Paréceme fácil de explicar el desacuerdo que reina entre los autores acerca del tipo criminal.

Para poder afirmar la existencia de desviaciones de las condiciones normales, es indispensable naturalmente poseer de antemano conocimientos seguros y precisos sobre estas condiciones normales. Ahora bien; estos conocimientos no existen todavía. ¿Se poseen promedios absolutamente incontestables de la capacidad craniana, del peso del cerebro, de la talla? ¿Se conoce con exactitud el estado de las diversas modalidades de la sensibilidad en las condiciones normales?„ (Francotte, pág. 201).

(2) "Lo que hace todavía más difícil é insegura la caracterización de los delincuentes es la circunstancia de que la noción misma del criminal es absolutamente vaga é indecisa.

Conforme á la sensata observación de Féré cuando comparamos el cerebro de un criminal con el de un indivíduo que se considera como tipo normal, nunca estamos seguros de que este cerebro típico no pertenezca á otro criminal más diestro ó más favorecido por la fortuna.

El hombre honrado de la escuela de antropo-

003796

6.ª Faltan series bastantes, de donde inferir legítimas conclusiones (1).

7.ª Tómanse á menudo los datos de fuentes diversas, incapaces de compararse (2).

---

logía criminal ¿no es *el que no ha matado ni robado?* Pero convendráse en que esta definición es en absoluto demasiado estrecha. ¡Cuántos crímenes quedan ignorados!„ (Francotte, páginas 203-204).

(1) Manouvrier lo ha confesado: "Para obtener conclusiones verdaderas, hacen falta series suficientes.

Dígalo, sino, lo que ha pasado con la frecuencia de la sutura metópica, que se ha considerado un momento como un carácter de criminalidad. En series de 25 cráneos encontrados en las catacumbas, la he observado en una serie cuatro veces y en otra ninguna.

Cuando un carácter es raro, es menester estudiarlo en una serie mayor. La sutura metópica sólo se conserva en el 10 por 100 de los indivíduos„. (Manouvrier, *Congres d' anthropologie criminelle, Archives de l' anthropologie criminelle*, t. IV, pág. 541.—Cit. por Francotte, páginas 201-202).

(2) "Si los documentos en que se apoya la escuela de antropología criminal pecan á menudo por insuficientes y arbitrarios, presentan además el defecto de provenir con frecuencia de fuentes tan distintas, que su comparación se hace muy ilusoria„. (Francotte, pág. 203).

8.ª Además de que sería preciso comprobar las de cada autor por la falta de escrupulosidad en los experimentos y en la exposición de lo hallado, con lo cual sobra y basta para aducir reparos al insigne método (1).

§ 5.º—**Modificación de la teoría**

El tipo múltiple. La neurosis y la epilepsia.—Lombroso no podía permanecer firme en el terreno de sus invenciones; por todas partes se le atacaba duramente; hasta que por fin Lacassagne, con argumentos incontrastables, derribó la estátua del tipo criminal de nacimiento, declarándolo iluso-

---

(1) ¿Sentirá escrúpulos Lombroso, á quien han condenado los tribunales por publicar una obra ajena con su nombre propio, según la prensa nos ha referido escandalizada?

rio. Tan quebrantados se sintieron los lombrosianos, que no se atrevieron á presentar al Congreso antropológico de París de 1889, y allí quedó derrocada su teoría, y preparado el camino para que en el Congreso siguiente de Bruselas de 1892 se enterrara el famoso tipo, después de veinte años de artificiosa vida. Séale la tierra ligera.

El imperturbable médico de Turín, del cual se quejaban sus impugnadores muchas veces porque no contestaba á las objeciones ó las eludía con la evasiva, hubo de borrar las líneas de su tipo único y trazar otras formando grupos de las variadas clases de criminales; y así, en vez de uno, ofreció varios, como el tipo del asesino, tipo del ladrón, etc...

Surgieron inmediatamente dificultades invencibles.

Oigamos á Francotte:

"El tipo de Lombroso no responde á la realidad, y es una construcción artificial que no resiste un examen serio.

En vano se trata, para justificar las contradicciones que se han producido,

de hacer divisiones en ese tipo criminal y de agrupar separadamente los rasgos propios de las distintas clases de malhechores.

Ya hemos indicado algunos de esos rasgos al exponer el tipo criminal. Hemos visto, por ejemplo, que los ladrones tienen la nariz remangada, mientras que los asesinos la tienen aguileña; que las manos son largas en los ladrones y cortas en los asesinos.

Lombroso ha resumido, como sigue, los caracteres especiales de las diferentes categorías de criminales:

En los asesinos y los homicidas predomina la curva y el diámetro transversal de la cabeza; la semicircunferencia posterior de ésta es mayor que la anterior; la mandíbula es voluminosa y los pómulos están apartados; tienen con mucha frecuencia el pelo negro y espeso y la barba clara; suelen tener escrófulas y las manos rechonchas. En los autores de lesiones, el carácter más constante es la braquicefalia y después lo largo de las manos y los brazos.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

En los violadores se ha observado talla pequeña con peso relativamente grande, manos y brazos cortos, frente estrecha, cortísima la semicircunferencia anterior de la cabeza.

Caracteriza á los salteadores de caminos el pelo espeso y la barba clara, y el descender de padres alcoholizados y neurópatas. Muchos de ellos están tatuados y tienen exagerados los reflejos.

Los incendiarios son casi todos locos, y también lo fueron sus padres.

En los estafadores se han observado mandíbulas grandes, pómulos apartados, peso del cuerpo muy grande, padres de edad, inteligencia discreta y, á veces, hasta desarrollada.

Los ladrones con fractura se parecen á los salteadores de camino por los caracteres físicos y psíquicos. Se encuentra entre ellos gran número de locos simuladores. En los demás ladrones se observa el pelo negro y la barba escasa; la inteligencia está más cultivada que en las otras clases, exceptuando á los estafadores; el alcoholismo crónico

es frecuentísimo, en tanto que lo es menos en sus padres.

En los vagos ha encontrado Marro muchas anomalías psíquicas: la detención del desarrollo intelectual, y especialmente la epilepsia y otros defectos explican sus extrañas inclinaciones.

Esta división del tipo criminal común en muchos tipos particulares, lejos de resolver las dificultades, no hace sino suscitar otras nuevas.

La división de los malhechores en muchas clases sólo es legítima en el menor número de los casos„ (1).

Ciertamente, lo de menos, pues, era oponer, como salta á la vista, que la mayor parte de los criminales lo son en todos los órdenes; que de rateros suelen subir á ladrones de consideración, luego á violadores y asesinos. El crimen tiene su carrera, y se suele recorrer toda sin grandes repulgos de empanada, luego de precipitarse por ella.

Además, los estadistas comprueban

(1) Francotte, pág. 231-232.

que, de 100 asesinatos, 25 tienen por móvil la codicia, 40 las querellas domésticas, el amor contrariado, el adulterio, el concubinato y la disolución; en resumen, el desorden en las costumbres; 22 provienen del odio, del resentimiento y la venganza (1): es decir, se advierten todos los vicios revueltos y encadenados.

Por lo cual, ó se vuelve á la *ilusión* del tipo general, ó serán igualmente *ilusorios* los tipos de determinados criminales.

El loco moral y el epiléptico.—Habiendo resultado insostenible el criminal nato por atavismo, Lombroso que, en sus dos primeras ediciones de *L' uomo delinquente*, apelaba á la teoría atávica exclusivamente, la entrelaza ahora con un elemento patológico, asimilando el delincuente de nacimiento al loco moral y al epiléptico; la delincuencia, pues, es un estado morboso

(1) Francotte, pág. 235.

del hombre. Quien quiera que comete un delito, así sea el hurto de fruta por muchachos en cuadrilla, no está en sana salud; debe reducírsele á un manicomio.

Que existen locuras objetivo-inmorales y monomanías de asesinato, de suicidio, robo, hasta de singularizarse en la ciencia con menoscabo de la verdad y la justicia, lo sabe todo el mundo. ¿Pero quién ha inferido de aquí que todo asesino y todo ladrón padezcan demencia?

Ni negarán autores bien intencionados los hechos observados por Esquirol acerca de los impulsos fuertísimos en el hombre, que le hicieron concebir la doctrina de la monomanía; pero es el caso que aun con la vehemencia sentida hacia el asesinato, algunas de las personas que aduce por ejemplo, lograron vencerse y huir del lugar donde experimentaban la aterradora tentación (1). Hé aquí al hombre, combatido

(1) "El análisis del acceso impulsivo mismo

por los atractivos externos, y las ilusiones interiores, nublado y todo por la borrasca de los apasionamientos salir vencedor por su previsión, buena y enérgica voluntad.

Existe un abismo entre el demente y el criminal: el loco no se asocia, pero el bandido sí. Como que en los bandidos existe una aspiración común; en los locos no sobresale más que la aberración peculiar; cada uno con su tema. Y la estadística de la distribución geográfica de la epilepsia es distinta de la criminal.

---

suministrará caracteres bien claros que permitan distinguir el impulso morboso del acto criminal propiamente dicho. La falta de móvil es la característica esencial, el signo patognomónico de la impulsión irresistible: irresistibilidad é interés son dos términos que se excluyen...„ (Y sigue): "El criminal no obedece á ningún impulso patológico, ni es presa de ninguna ansiedad anormal; obra siempre con un fin determinado, persiguiendo un interés personal, y sabe aguardar la ocasión propicia y rodearse de las precauciones necesarias para asegurar la impunidad„. (Francotte, pág. 286-287).

Esto de ver en cada malhechor un enagenado, ó por lo menos un enfermo, es cosa muy extendida entre naturalistas y médicos de cierta escuela, generalmente de las reñidas con la filosofía.

Pero destacándose siempre la falta de armonía enre sus pareceres acerca de la causa del crimen, lo cual nos revela la ignorancia imperante sobre la materia (1).

---

(1) Las opiniones acerca de la causa del crimen, no pueden ser más varias: Benedikt cree que es la *neurastenia* ó debilidad del sistema nervioso; Lombroso que la herencia y el atavismo (ahora neurosis y epilepsia;) Mandsley que la psicosis criminal es una *neurosis* especialísima; Féré que es una señal de degeneración; Ferri admite tres factores muy complejos, entre ellos la *temperatura;* Lacassagne acude al medio social: Magnan opina que dicha causa es una predisposición; el Dr. Bordier que es una excitación *fuerte* de las células cerebrales; Tarde dice que el crimen es un fenómeno de imitación; el Dr. Paul que es una especie de *contagio,* etcétera, etc.